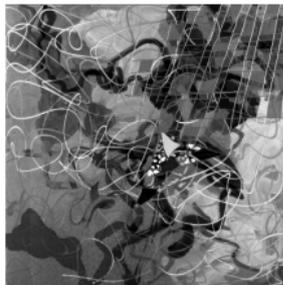


Del 16 de Marzo al 22 de Abril



Joaquín Balsa (Orense, 1961) es un artista integrado en el Movimiento de Arte Internacional (MAI) junto con autores como João Alexandre, que expuso en nuestro Museo el año pasado, Abilio Febra o Hans-Dieter Zingraff. En esta ocasión presenta su obra por vez primera en Extremadura, después de haber participado en diferentes exposiciones realizadas tanto en nuestro país (Pontevedra, A Coruña, Orense, Salamanca, Barcelona, Burgos, etc.) como en Portugal y Francia.

La exposición será inaugurada el
Viernes, 16 de Marzo a las 20,30 horas.
El presente impreso equivale a la invitación oficial

Jueves, 8 de Marzo, a las 20,00 horas.

Presentación del libro "Las Artesanías de España, Vol. V. Zona central sur", de Dña. Guadalupe González-Hontoria y Allendassalzar, Directora del Museo de Artes y Tradiciones Populares de la Universidad Autónoma de Madrid. La obra, que será presentada por su autora, incluye un recorrido por las artesanías extremeñas.



Asistencia libre



Jueves, 22 de Marzo, a las 20,30 horas.

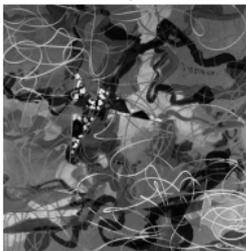
Presentación de la carpeta de obra gráfica de Hilario Bravo "Driada. La ninfa sedienta". Reúne tres estampas dedicadas a tres de los lugares que con mayor poder de seducción han cautivado al artista a lo largo de su trayectoria: el Tajo, el Guadiana y Monfragüe. La visión que de estos tres lugares nos ofrece es mítica y clásica a la vez, épica aún en la ausencia de cualquier rastro humano que no sea la escritura.

Asistencia libre

Horario de apertura:
Martes a sábados: 9:00 - 14:30
y 16:00 - 19:15
Domingos: 10:15 - 14:30

Plaza de las Veletas, 1
10003 Cáceres

Noticias del Museo de Cáceres



17 de Marzo de 2007



CACERES 2016
ciudad europea
de la cultura

extremadura
ESTACIÓN CULTURA
PLAZA DE EXTREMADURA

Museo de Cáceres
Pza. Veletas, 1
10003 Cáceres

Conjunto de candilera y candiles
Torrejoncillo
Hojalata. Último cuarto del siglo XX



Entre los múltiples oficios artesanos que han sido practicados y en las poblaciones del Valle del Alagón, muchos de los cuales subsisten se encuentra la hojalatería, que alcanzó un elevado nivel artístico en localidades como Ceclavín, Torrejoncillo o Montehermoso. Hacia mediados del siglo XIX, un hojalatero de Ceclavín llamado José Galán estableció su taller en Torrejoncillo y comenzó a trabajar y vender sus productos, fabricados – como es sabido– con una fina chapa de hierro de entre 0,37 y 1 mm. de espesor recubierta con una capa de estaño por

ambas caras, para protegerla de la oxidación.

El taller torrejoncillano pasó a Leoncio Galán, hijo de José, y después a Pedro Moreno Leno "Pedro Merendilla", a lo que compró al anterior, hasta que hacia 1940 pasó a manos de Vicente Rivero Vergel, que es el último hojalatero de Torrejoncillo y autor de las piezas seleccionadas este mes. Posteriormente, el oficio tuvo continuidad en la persona de Juan Díaz Méndez, con taller en Coria.

En el taller de Vicente Rivero se labraban faroles, entre ellos los usados en la célebre fiesta de la Encamisá, aceites, cantanillos, moldes para dulces, y también candiles de aceite, muy diferentes de los que se fabricaban en otras localidades, que solían ser de forja. La mayoría de las piezas que salían del obrador eran distribuidas por los mercados de la provincia a lomos de caballerías; los nombres de vendedores ambulantes como el señor Eugenio, Macario "el Gacho" o el tío Domingo "el Trovador" han quedado en la memoria de varias generaciones que compraron y utilizaron las hojalatas de Torrejoncillo.

El juego expuesto, constituido por la candilera, un candil principal "de ala" y dos candiles pequeños solía formar parte del ajuar de las novias, en este caso de un estrato social medio, ya que las familias de mayor poder adquisitivo solían llevar tres candiles de ala, y las menos favorecidas se conformaban sólo con los dos candiles pequeños, ya que el candil de ala era un producto de lujo que podía alcanzar un elevado precio, de hasta 1,50 pta. a principios del siglo XX.

La candilera servía fundamentalmente como soporte para colgar los candiles, teniendo un práctico vasar para las forcidas o mechas de algodón o lienzo cuya llama era la que daba luz; a su vez, las pantallas de forma circular de los candiles tenían la función de multiplicar con el reflejo el efecto lumínico de la linterna.

El conjunto expuesto fue adquirido a d. Vicente Rivero hacia 1982 por Demetrio y Emilio González Núñez, cuya magnífica colección de candiles de toda España forma parte, desde el año 2003, de los fondos del Museo de Cáceres.

Obra gráfica en las colecciones de Extremadura
Hasta el 1 de Abril



Dentro del gran acontecimiento cultural que supuso el 125 aniversario del nacimiento de Picasso, celebrado en 2006, presentamos esta exposición, organizada en colaboración con el Museo Extremeño e Iberoamericano de Arte Contemporáneo (MEIAC) de Badajoz y de la que forman parte exclusivamente obras procedentes de colecciones

extremas, tanto públicas como privadas; entre ellas destacan tres estampas pertenecientes al depósito que la Diputación Provincial de Cáceres mantiene en nuestro Museo. Más de cuarenta obras correspondientes a la producción gráfica del artista, que recorren desde los años 30 a los 70, ofreciendo una visión polidéctica de Picasso, con su realidad diversa y sus diferentes perspectivas.

Entre las obras reunidas para esta exposición destacan excelentes ejemplos de algunos de los ciclos de obra gráfica más conocidos del artista malagueño, como la Suite Vollard o la Suite 156, así como algunos de sus libros ilustrados, como *Le Cocu magnifique* o *El entierro del Conde de Orgaz*. Completa la muestra una interesantísima colección bibliográfica sobre la obra del artista y, en general sobre el cubismo.

En palabras de Lourdes Moreno y Pedro Pizarro, comisario este último de la muestra, Picasso siempre se mantuvo fiel –a su manera– a la descomposición del volumen característica del cubismo; “esa multiplicidad de aristas que podríamos llamar la multiplicidad del vértice. Esta visión polimórfica es la que hizo de Picasso uno de los más originales creadores de todos los tiempos, y ello puede apreciarse en el grabado, un medio en el que se expresó en numerosas ocasiones. En este sentido podemos decir que su obra es como un río caudaloso que se expande a lo largo de toda su vida artística y que inunda todos los territorios del arte que lo rodean”.



Horario de visita de las exposiciones temporales:

De Martes a Sábados, de 9,00 a 14,30. Domingos, de 10,15 a 14,30 horas
Lunes cerrado

Organizado por el Museo de Cáceres y la Asociación
“Adaegina” Amigos del Museo de Cáceres

Jueves, 15 de Marzo, a las 19,30 horas.

“Consideraciones sobre algunas iglesias cacereñas inconclusas”

Por D. Francisco M. Sánchez Lomba, Profesor de Historia del Arte.
Universidad de Extremadura
Asistencia libre

Excursión a Salvatierra de los Barros

Como actividad complementaria del X Ciclo de Conferencias, organizada por la Asociación “Adaegina” Amigos del Museo de Cáceres, el próximo sábado 17 de Marzo se visitará la localidad de Salvatierra de los Barros, con una especial atención al Museo de la Alfarería. Para participar, es imprescindible estar inscrito en el Ciclo de Conferencias.

Más información en el teléfono 927010877 los lunes, miércoles y jueves de 11,00 a 13,30.



Información de “Adaegina”



El pasado 17 de Febrero se realizó la excursión programada a Cedavín y Torrejónillo, con la participación de 50 personas. En Cedavín, se visitaron los talleres de orfebrería y alfarería, además del recinto histórico, iglesia de Santa María del Olmo, rollo y ermita de la Virgen del Encinar. En Torrejónillo asistimos al proceso de fabricación de las tinajas en el taller de Moreno León y observamos las labores artesanales de la mano de la Presidenta de la Asociación de Artesanos.

Nueva Junta Directiva

En el número 72 de este boletín se publicó la composición de la nueva Junta Directiva de la Asociación, pero se deslizó una errata, por lo que se publica ahora la formación correcta de la Junta, que es la siguiente:

Presidente: D. Demetrio González Nuñez

Secretaría General: Dña. Poveda Benito del Bano

Tesorera: Dña. Ana Cristina Rojo Domínguez

Vocal de Arqueología: D. Fernando Clares Vicario

Vocal de Arte: Dña. Elvira Domínguez Cortés

Vocal de Etnología: Dña. Julia García Rovidarrh

Vocal de Coordinación: D. Cándido Malesos Pérez

Vocal de Infraestructura: Dña. Mariatz Casares Nieto

Vocal de Coordinación con el Museo de Cáceres: Dña. Marisa Granado Perales

La matanza
Fotografías de Sebastián Martín Ruano
Sólo hasta el 11 de Marzo



En estos fríos días del invierno, cuando las mañanas se adornan en Extremadura con un fino velo de neblina y de las casas sale un olor a brasero de piñón, todavía es posible escuchar en nuestros pueblos el chillido de los

cerdos que van a ser sacrificados y el barullo de grandes y pequeños que se reúnen para comprar un rito que se repite de año en año y de generación en generación. Se trata de la matanza.

Rara es la familia extremeña que no guarda una buena porción de recuerdos y anécdotas ligados a las matanzas pasadas, que no rememora a los que ya no están cuando aún hoy se juntan para matar al guano, o que no siente una enorme nostalgia cuando, por estas fechas, evocan aquellas matanzas que –como sucede en muchos casos– tuvieron que dejar de hacer porque se fueron los mayores, los que sabían, o porque la casa en que viven ya no tiene las condiciones necesarias para ello.

Entre esas miles de familias está la de Sebastián Martín Ruano, de Brozas, que durante décadas –seguramente algún siglo también– cumplió con el ritual matancero hasta que hubo que abandonar por motivos como los que referíamos antes. Afortunadamente en este caso, Sebastián tuvo siempre su mirada atenta y un dedo dispuesto a disparar su cámara fotográfica, para inmortalizar aquellos momentos vivos de forma que no se fueran borrando inevitablemente de la retina.

Hoy, gracias a aquella inquietud documental, pero sobre todo artística, de Sebastián, podemos presentar en el Museo de Cáceres una selección de los cientos y cientos de recuerdos fotográficos de ese mundo tan nuestro y cuyo fin se nos anuncia como irremediable, pero que se resiste a llegar. A través del objetivo de Sebastián, se ven los afanes y faenas de los días de la matanza, se advienen los olores, los sonidos y los sabores, y sobre todo se entra en un universo absolutamente nuestro, pero en el que nadie es extraño, como sucede cuando la familia se reúne para hacer su matanza y todos, vecinos, amigos y conocidos, están invitados a participar.

Invitados a participar de esta oportunidad están, pues, todos los visitantes del Museo de Cáceres, que seguramente sabrán desprejarse de los convencionalismos de una sociedad ultratecnificada y urbana como la actual para adentrarse en este ancestral mundo de la matanza.

